

entre otros, que sientan que quando la votacion es pública puede uno votarse á sí mismo; pero no quando es secreta. Con que es necesario aclarar este punto."

No quedó admitida esta adicion.

*

SESION DEL 29 DE SETIEMBRE DE 1811

Proposiciones de Ostolaza.

Se leyó el voto contrario al artículo 91 del proyecto de constitucion que para que se agregara á las actas presentaron los Sres. Riesco, Maniau, Zuazo, Obregon, Fernandez de Leyva, Lopez de la Plata, Morejón, Inca Yupanqui, Uria, Llano (Don Manuel); Rodrigo Maldonado, Couto, (D. José María); Sabariego, Guereña, Llano (D. Andres), Morales Duarez, Power, Mendiola, Samartin; Avila Gómez y Lastin Larrazabal, Lopez Lisperguer, Navarrete; Ortiz; Gordoa; Gutierrez de Teran, Castillo, Key y Muñoz, Guiridi Alcocer, Ramos de Arispe, Fernandez Munilla, Velasco, Feliu, Beye de Cisneros; Salazar, Foncerrada.

Se leyó el siguiente escrito del Sr. Ostolaza con las proposiciones que expresa:

"Señor, asaltado de nuevo por mi antigua enfermedad de hemorragia de sangre por boca y narices, no puede tener en mucho tiempo el honor de asistir á las sesiones de las Córtes. Por este motivo me apresuro á dirigir á V. M. por medio de este las once proposiciones adjuntas, sacadas del espíritu de las instrucciones del ilustre ayuntamiento de la capital de la intendencia de Truxillo del Perú, mi patria. Nada hay en ellas contra el bien general y el real erario, ántes bien estos se interesan en el fomento de la minería, agricultura, las letras y el pasto espiritual de aquella provincia, á cuyo objeto se dirigen las dichas proposiciones. Yo me lisonjeo, y así lo digo á aquel ayuntamiento, de que V. M., sancionándolas, le dará una prueba inequívoca de la consideracion

que le merecen sus donativos, y su adhesion á nuestra justa causa."

Primera. Que la franquicia concedida al puerto de Guanchaco el año de 96 se entienda con qualquiera de sus caletas ó fondeaderos, como es la Garita de Moche y la de Santa Elena, para que en casos de temporales y otras incidencias no se perjudique aquel comercio.

Segunda. Que para poblar la costa y los valles desiertos de la intendencia se autorice exclusivamente, y con inhibicion de otra autoridad, al intendente y ayuntamiento de aquella capital para poder vender y repartir las tierras que esten, y resulten no repartidas, ó cuyos títulos de pertenencia no existan, y que el producto de esto se invierta en dar agua á los dichos valles de S. José, Santa Catalina y Virú, con lo qual tomará incremento la agricultura y el erario.

Tercera. Que se dispense al real tribunal de minería del Perú el derecho de Cobos, que es el mismo de señoriage, que con diverso nombre concedió S. M. al tribunal de minería de Nueva-España, en atencion á lo exhausto de fondos que se halla, por los donativos que ha hecho, y por los gastos inmensos que tiene que hacer en el fomento de este ramo importante.

Quarta.— Que la octava parte de los azogues que se remitan al Perú se envíe en los buques mercantes que toquen en los puertos de Arica, á fin de que puestos en las caxas de Arequipa y Puno le auxilien los mineros de su distrito, y se excusen á la Real Hacienda los gastos enormes desde Lima á dichos puntos, y que por la misma razon se remitan azogues en los barcos que toquen en Truxillo y Pacasmayo para surtimiento de los mineros de aquella intendencia.

Quinta. Que se derogue la real orden de 1797, en que se previene que los jueces reales conozcan juntamente con los diputados de minería de las causas de este ramo, restableciéndose la observancia del artículo IX, título III, de la real ordenanza de minería, con lo qual se evitará el que los mineros tengan que abandonar sus minas para trasladarse al lugar donde se siguen las causas ante los jueces ordinarios.

Sexta. *Que cada partido ó subdelegacion contribuya con una cuota de sus vecinos para laborio de sus minas, siendo de cargo de las justicias el dar á las diputaciones el cupo de los trabajadores que le correspondan á su poblacion y á estas el pagar semanalmente y en dinero sonante el jornal de estilo y costumbre, sin que ninguno pueda excusarse de este repartimiento, sea qual fuere su exercicio.*

Séptima. *Que para que tenga cumplimiento la real orden de febrero de 1793, sobre que conforme á ordenanza tengan el mas rápido curso los negocios de mineria, se haga saber á los vireyes no miren al tribunal general del Perú como á un cuerpo informativo, sino que le remitan sin demora los recursos y negocios de este ramo, para que los sustancie y resuelva conforme á ordenanza.*

Octava. *Que se declare nula la eleccion de ministros que se haga de dicho tribunal, en no reçayendo en los profesores mas antiguos, y en no haciéndose por turno y alternativa de todos los mineros de Lima, Truxillo y Arequipa y demas pueblos del Perú.*

Primero. *Que para que tenga efecto lo mandado en el santo concilio de Trento sobre que los párrocos expliquen á su pueblo en los dias festivos la ley santa de nuestro Dios, se declare que la orden expedida para que no se pague en las reales caxas el sinodo á los párrocos que no acrediten con certificado del juez real haber residido materialmente en su curato, se extienda también á los que no hayan cumplido con la citada obligacion impuesta por el Tridentino, que fué el alma de aquella real orden, como que sin la residencia espiritual ó formal de nada sirve la material.*

Segundo. *Que para fomentar el amor á las letras en el estado eclesiástico, se ponga la catedral de Truxillo sobre el pie de la iglesia colegial de S. Isidro de Madrid, en quanto á darse por oposicion todas sus prebendas, y al exercicio del púlpito y confesonario, principal deber de los eclesiásticos colocados en las iglesias, y que se autorice al virey de Lima para hacer general esta medida en el Perú, siempre que lo pidan las ciudades respectivas.*

Tercero. *Que para proporcionar la instruccion y piedad en el clero hasta el punto que se necesita para el bien espiritual de los fieles, se comisione al ayuntamiento en consorcio de su intendente, que es vice-patron real, á fin de que entiendan privativamente, y con exclusion de otra qualquiera autoridad, en hacer real y efectiva la fundacion de una casa de Recogidas, de exercicios y padres de S. Felipe Neri, que desde el año de 80 y siguientes mandaron establecer algunas personas piadosas, cuyos bienes destinados para el efecto se deterioran, y han perdido mucho de su valor por la competencia de las autoridades, las que nunca tendrán fin, si no se adopta esta medida.*

Leidas estas proposiciones se acordó que las ocho primeras pasasen á las respectivas comisiones; disponiendo á propuesta del Sr. Villanueva que ántes se pidiese informe al consejo de Regencia. Por lo que toca á las tres últimas se mandaron pasar á la comision Eclesiástica, con la siguiente adiccion que el Sr. Caneja hizo á la segunda.

Que la medida propuesta en la segunda proposicion del Sr. Ostolaza se haga extensiva por los medios canónicos y legales á todas las catedrales de la monarquía española, empezando á tener observancia en el año de 1812, sin perjuicio de que, prévia la oposicion, haga la presentacion de canongías quien deba hacerla conforme á los cánones, á nuestras leyes y á los concordatos.

Prestó el juramento acostumbrado, y tomó asiento en el Congreso el Sr. D. José Joaquín de Olmedo y Maruri, diputado nombrado por el ayuntamiento de la ciudad de Santiago de Guayaquil.